

Las reglas cambian

# La revolución de los jóvenes lectores

La franja más lectora en España se sitúa entre los 14 y los 24 años

LARA GÓMEZ RUIZ  
Barcelona

**M**ujer urbana de más de 55 años y estudios universitarios. Así era el retrato robot del lector frecuente en España en el 2019, según el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España*. Un resultado que se asemeja al de informes anteriores, pero que tiene una notable diferencia con el último publicado, a principios del 2025, en el que se indica que las que más leen son mujeres jóvenes de entre 14 y 24 años. ¿A qué se debe este cambio?

“Entre otras cosas, a la pandemia”, adelanta Daniel Fernández desde la Federación de Gremios de Editores de España. “Ante la falta de ocio, muchos jóvenes se aficionaron a la lectura durante el confinamiento y lograron crear un hábito que, tal y como indican las cifras de

venta, todavía hoy mantienen. A todo ello se suma el auge de las redes en aquel momento, con plataformas como TikTok,

que potenciaron la lectura como un acto colectivo y no exclusivamente individual. Muchos jóvenes lectores empezaron a devorar libros por ocio pero, también, para tener más contenido del que hablar en sus perfiles y participar en clubes de lectura”.

La editora Miriam Espinar, de Crossbooks, ha visto como estos últimos años ha evolucionado la literatura juvenil y asegura que, en la última década, “el cambio es notable, pues las fronteras se han ampliado, tanto de público como de temáticas”. Admite que le enfada que parte de la población siga sin creerse que la franja de entre 14 y 24 años sea la que más se sumerge en los libros. El 75,3% de los jóvenes de estas edades asegura leer en su tiempo libre. “Los números no mienten. Si se venden más libros es porque hay más gente que los lee. No hace falta más que ver las largas colas que se forman. He visto a muchos bajo la lluvia para esperar conocer a su autor favorito, al que convierten en algo parecido a una estrella del rock”.

La pregunta que muchos se hacen es: ¿qué leen? “Lo que más triunfa es la fantasía. Pero no una cualquiera, sino aquella protagonizada por mujeres fuertes. Acostumbran además a tener casi siempre un componente romántico. El llamado *romantasy* funcio-



ALEX GARCIA

na muy bien”, señala Espinar.

El editor Daniel Fernández añade otro dato no menos reseñable: “Las historias contienen cada vez más sexo. Es un tema que interesa y mucho. La edad de iniciación amorosa ha bajado y las novelas que antes eran más blancas en este aspecto y solo mostraban el despertar adolescente, ahora precisan de un componente picante”. Cabe decir que existen grados de *spice*, tal y como denominan algunas *booktokers* que reseñan libros en TikTok, y que van desde inocentes encuentros de instituto hasta escenarios más complejos, presentados bajo la etiqueta de *dark romance*, en los que las mafias, los incestos, las dinámicas de poder o, incluso, las mutilaciones físicas son presentadas como algo erótico.

El *dark romance* es solo uno de los muchos subgéneros del *new adult*. Este género madre se caracteriza, entre otras cosas, porque los personajes son jóvenes pero no tanto. Van la universidad

o empiezan sus primeros trabajos. Que la Feria del Libro de Frankfurt abriera un pabellón de más de 8.000 metros dedicados en exclusiva al *new adult* “es una muestra más de que el foco está puesto en la literatura juvenil”, apuntó en su momento a este diario Francisco Javier Sanz, director de gestión de obras literarias y audiovisuales en Planeta.

Editores de distintos sellos también señalan que, aunque en menor medida, algunos clásicos contemporáneos también son de interés de los más jóvenes. Con la ola feminista, por ejemplo, Virginia Woolf y Simone de Beauvoir han regresado con fuerza, igual que *La peste*, de Albert Camus, que jóvenes y adultos convirtieron de nuevo en *best seller* en los años de la covid.

Luego están autoras como Sarah J. Maas, que mezclan fantasía y clásico en *Una corte de rosas y espinas*, que es una adaptación de *La bella y la bestia*. Sus obras han sido traducidas a 38 idiomas y han vendido más de 35

millones de copias en el mundo. Cifras similares manejan la argentina radicada en España Mercedes Ron, el madrileño Eloy Moreno o la mallorquina Joana Marqués. Esta última es hoy la autora española más vendida en Latinoamérica, según la consultora Nielsen. Quien también demostró el furor juvenil hace poco menos de un mes es Rebecca Yarros con su *Alas de ónix* (Planeta / Columna), la tercera entrega de la saga de fantasía *Empireo*, que superó los 120.000 ejemplares vendidos en menos de una semana en España. Raquel Martínez solo ha permitido a su hija Carla una vez, el 22 de enero, que se saltara un par de clases. “Me convenció para hacer cola a las 8 de la mañana. Para mi sorpresa, habían unas diez jóvenes y, al poco, se multiplicaron”. La escena se repitió en diversos comercios del mundo y los librerías la compararon con el furor que se desató a principios de los 2000 con Harry Potter, el niño mago de J.K. Rowling que hizo lecto-

ra a varias generaciones.

“Muchas librerías que no están en el centro o que se encuentran en municipios menos poblados están viviendo de estas sagas que se venden a grandes niveles”, asegura Fernando Pelayo desde +Bernat, que remarca otro factor que ha motivado a los más jóvenes, más allá de las buenas historias, a comprar libros físicos: los cantos tintados (cuando la parte exterior de las páginas está teñida de un color). Y eso que aumenta el porcentaje de lectores en formato digital y que el audiolibro no deja de crecer entre las nuevas generaciones y alcanza el 7,9 % de la población. “El preciosismo es algo que cada vez valoran más. Se convierten en coleccionistas”.

Las librerías se mantienen como el principal canal de compra, con un 44%. Conscientes de ello, La Central abrirá una nueva librería en la calle Consell de Cent que tiene la intención de especializarse en el lector joven. “Están perdiendo

65,5

POR CIENTO DE LA POBLACIÓN ASEGURA LEER LIBROS EN SU TIEMPO LIBRE

71,7

POR CIENTO DE MUJERES LEE EN SU TIEMPO LIBRE. EN LOS HOMBRES SE REDUCE AL 59.

75,3

POR CIENTO DE LA POBLACIÓN ENTRE 14 Y 24 AÑOS LEE LIBROS EN SU TIEMPO LIBRE

7,9

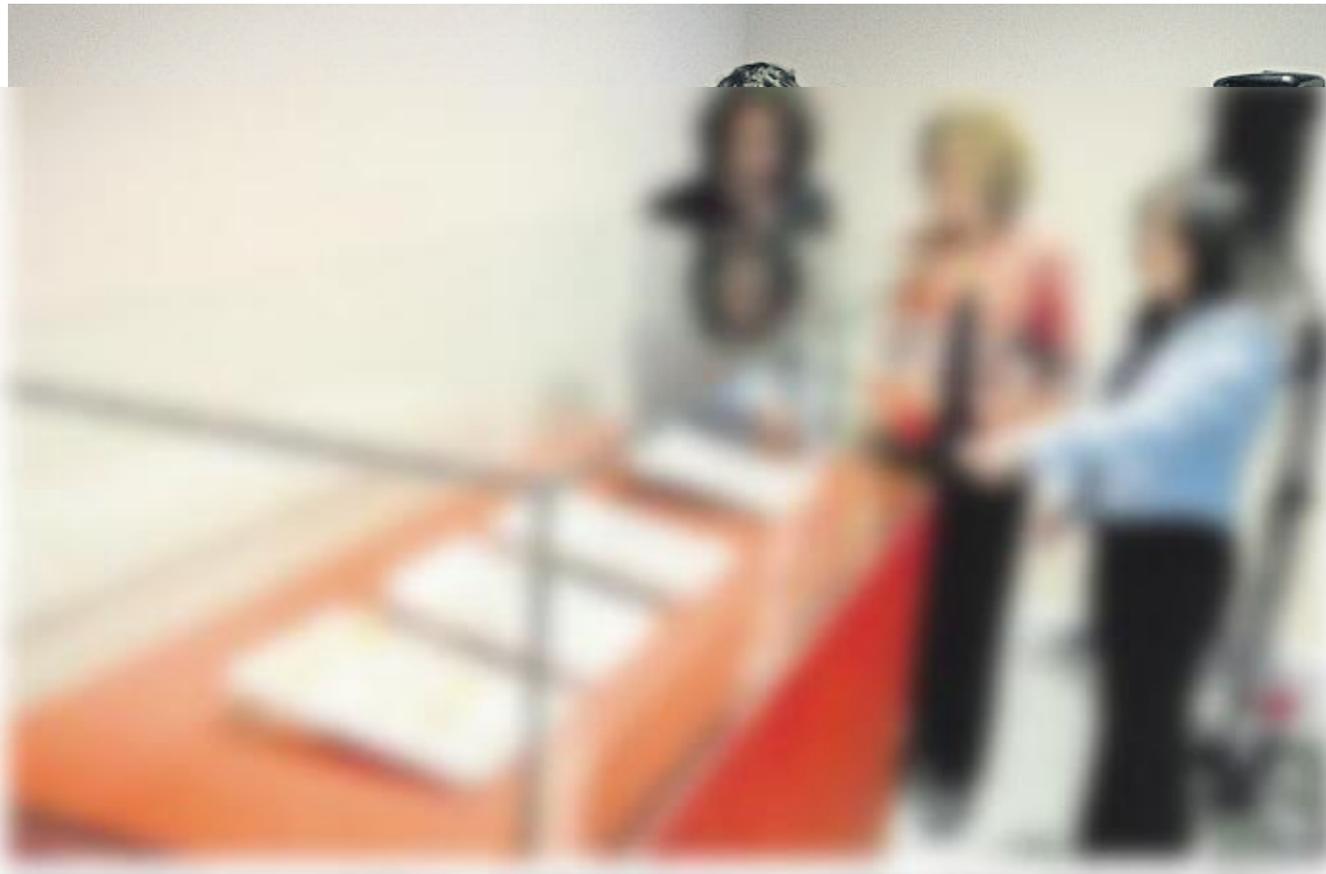
POR CIENTO DE LA POBLACIÓN ESCUCHA AUDIOLIBROS

44

POR CIENTO COMPRA EN LIBRERÍAS, EL CANAL PRINCIPAL

1/3

DE LOS CIUDADANOS ASEGURA NO LEER NUNCA O CASI NUNCA



“¡Ups, demasiado  
1...”

## Quince libros que hablan

H

“Se dice que los jóvenes no leen, pero los números lo desmienten”

*Viene de la página anterior*

la vergüenza y cada vez piden más recomendaciones a los libreros. La idea es que nuestros tres establecimientos sean complementarios y que este se convierta en un lugar en el que puedan crear más comunidad”, explica la librera Júlia Freitas. Esta realidad también la tuvo en cuenta Bookish al crear el pasado año en Barcelona el Crush

Festival, que celebró su segunda edición el pasado 15 y 16 de marzo y que visitaron superventas como Inma Rubiales, Mercedes Ron o las internacionales Marian Keyes y Carrie Leighton. “El público juvenil tiene otras formas de consumo cultural. Y esto es lo que nos lleva a nosotros a montar algo así. Los jóvenes son muy apasionados y se entregan en todo lo que consumen, lo que lleva a crear auténticos fenómenos

virales que les empujan a leer”, señala la responsable Mar López. Un espíritu que también comparte el FLIC, el festival de literatura y artes infantil y juvenil, que festejó sus 15 años este fin de semana en el Disseny Hub con más de 4.500 asistentes y que también cuenta con otras sedes, como Madrid, Vic, la Vall de Ribes y Galapagar. Magalí Homs, directora del certamen, reflexiona: “Ser joven es enfrentarte de forma constante a mensajes negativos. Tienen que escuchar, aunque no sea cierto, que no leen, pese a las estadísticas lectoras. O cambiamos el discurso o se lo crearán y dejarán a un lado los libros. Escuchémosles por una vez”.

E